

REPRESION POR COMPUTADORA

Por José STEINSLEGER

No transcurrirá mucho tiempo antes de que todos los ciudadanos latinoamericanos que habitan en los países del cono sur, prescindan del acostumbrado trámite que les obliga a exhibir pasaportes u otro documento de identidad cuando les son requeridos por las autoridades. El simple apoyo de los dedos en una computadora que registra las huellas dactilares permitirá identificar en contados segundos y con pelos y señales a los individuos que sean detenidos en las calles o que crucen puestos fronterizos y estaciones terminales de aire, mar y tierra. Los funcionarios que accionen el sistema de datos —incorporable también a coches patrulleros— nada interrogarán a los interesados. Accionarán simplemente, como quien escribe a máquina, la computadora, y ella responderá no sólo quién es usted sino también a qué deporte se dedicaba hace diez años y qué opinión tenían de usted los profesores de la escuela secundaria.

Los nuevos, maravillosos y terroríficos sistemas de identificación ya están siendo montados en Argentina, Chile, Brasil y Uruguay aun cuando comienzan ahora a generalizarse las protestas por parte de algunas instituciones religiosas de los Estados Unidos y pese al bloqueo circunstancial que el Departamento de Comercio norteamericano ha interpuesto entre la IBM y el gobierno chileno.

Una computadora que ya está siendo alimentada con cientos de miles de datos ha sido instalada en Santiago. Su capacidad de almacenamiento según la revista científica *Computer's Decisions* será de 6 (seis) billones de datos. Es decir que adentro de la infernal maquinaria estarán todos los chilenos que en este siglo han sido. Otras informaciones aseguran que el aparato, directamente conectado a los servicios de inteligencia yanquis, trabajará en coordinación con otros similares de los países vecinos en donde estaremos fichados todos los latinoamericanos que en este siglo y en este mundo hemos sido.

En Argentina por ejemplo, la expansión de las exportaciones de computadoras y de sistemas de computación de datos está en relación directa con el incesante desarrollo y crecimiento de las fuerzas de seguridad policiales. Por ahora, estos asuntos son encubiertos a través del Programa Internacional de Control de Narcóticos (INC), dependiente del Departamento de Estado y de la

Administración Ejecutiva del Control de Drogas (DEA), organismos que han canalizado a las policías de Argentina, Bolivia y Ecuador varios millones de dólares en helicópteros, jeeps, armas livianas y equipos de comunicaciones. De ahí que no dejen de extrañar que tanto los programas del INC como los del DEA enfaticen sobre el perfeccionamiento de las comunicaciones y de los sistemas utilizados para intercambiar información. Un detalle más: a partir de 1970 todos los registros civiles del área han comenzado a ser reestructurados y normalizados internacionalmente con fichas de computación que permiten su utilización en cualquiera de estos países y en los Estados Unidos.

La Policía Federal Argentina ya ha logrado agilizar las comunicaciones con otras fuerzas similares del exterior. El diario *La Opinión* de Buenos Aires por ejemplo, recogió a principios de año (2/1/77), las declaraciones del jefe de Policía René Ojeda referidas a la obtención de una computadora DIGICOM, uno de los sistemas más extravagantes del mundo.

Estos juguetes son fabricados por la compañía E Systems, con sede central en Garland, Texas. E Systems es una de las 55 compañías proveedoras del Departamento de Defensa. La mitad de sus ventas (250 millones de dólares en 1976), corresponden a esa institución y la otra mitad a las fuerzas policiales norteamericanas y extranjeras. Sobre esta misma compañía pesan hoy demandas y acusaciones de la Comisión de Seguridad Nacional por cuanto habría estado involucrada en sobornos al gobierno de Corea capitalista.

Respecto a Ojeda, cabe añadir que en esas mismas declaraciones había anunciado la adquisición de cinco transmisores/receptores de radio WHEELBARROW, pequeños aparatos que pueden enviar o recibir señales para detectar o detonar mecanismos explosivos. Otras funciones que se sabe cumplen los WHEELBARROWS, son desconocidas todavía.

Una fuente de E System (Newsdata, marzo de 1977), asegura por otra parte que la electrónica de la Policía Federal Argentina no sólo es tan avanzada y hasta en algunos aspectos superior a los equipos más modernos del FBI norteamericano, sino también que el sistema que esa compañía montó en Buenos Aires es el más moderno del mundo.